

**“Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”.**

(He. 13.8)

## **CARTA CIRCULAR      Diciembre de 2011**

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Con toda sinceridad los saludo a finales de este año 2011 y expreso también los deseos de bendiciones para el próximo año 2012. Dejemos que la Palabra de Dios hable en forma poderosa para nosotros:

*“Antes, Dios fiel sabe que nuestra palabra para con vosotros no es Sí y No. Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, que por nosotros ha sido entre vosotros predicado, por mí y Silvano y Timoteo, no ha sido Sí y No; mas ha sido Sí en Él. Porque todas las promesas de Dios son en Él »Sí«, y en Él »Amén«, por nosotros para gloria de Dios. Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios; El cual también nos ha sellado, y dado la prenda del Espíritu en nuestros corazones.” (2Co. 1:18-22).*

*“Porque prometiendo Dios a Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por si mismo ... “*

*“Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento” (He. 6:13 + 17).*

Dios concurrió como garante por todo lo que planeó, lo que prometió, lo que dijo y por lo que a través de sus mensajeros anunció. Sí, Dios también es mi garante, que Su Palabra en mi boca es la verdad absoluta como fue con Elías (1R. 17:24), como fue con Pablo (1Ts. 2:13) y también con Pedro (1P. 1:25), tal como salió de la boca de Él (Is. 55:10-11). En los más de ocho mil sermones que he predicado durante el medio siglo de mi servicio, nunca dije: “Podría ser de esta o de esta otra manera”, sino ¡la Palabra de Dios fue siempre Sí y Amén! Nunca fue “Sí y No”. La promisión para todas las promesas de Dios está “en Él” – nuestro SEÑOR, el punto central de la anunciación: Cristo nuestro Salvador amado. Es por eso qué insistimos de nuevo: *“Porque todas las promesas de Dios son en Él Sí, ...”*, para que también por nosotros ocurra el Amén – el cumplimiento. Amén significa: Así sea.

Todo el plan de salvación se basa en promesas, comenzando con Gen. 3:15, que viene la semilla de Dios y que aplastaría la cabeza de la serpiente. En la redención consumada ocurrió, lo que se predijo: “... *Cuando hubiere puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada*” (Is. 53:10) y “*La posteridad le servirá*” (Sal. 22:30). Toda promesa de Dios se cumple por los verdaderamente fieles, que son su semilla y aquello para glorificar a Dios.

Abraham creyó cualquier promesa, que Dios el SEÑOR le diera tanto cuando se trataba de la tierra de Canaán o de la bendición de los pueblos (Gen. 12:2-3; Gen. 15:5) o la promesa especial con respecto a Isaac: “*Entonces dijo: «De cierto volveré a ti según el tiempo de la vida, y he aquí, tendrá un hijo Sara tu mujer.»*” (Gen 17:21; Gen 18:10).

Con letra mayúscula puede ser escrito detrás de cada promesa: “**Y CREYÓ ABRAHAMA DIOS, Y LE FUE ATRIBUIDO Á JUSTICIA**” (Gen. 15:6; Ro. 4:3).

Pablo en Gal. 3:8 lo resumió así: “*Y viendo antes la Escritura que Dios por la fe había de justificar a los Gentiles, evangelizó antes a Abraham, diciendo: «En ti serán benditas todas las naciones.»*”

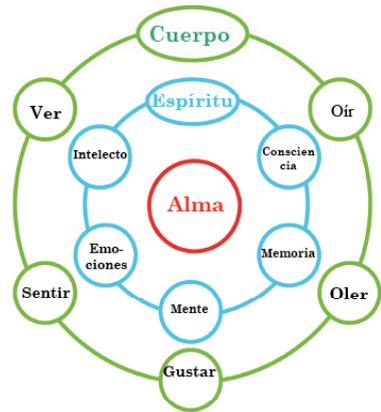
“*No los que son hijos de la carne, estos son los hijos de Dios; más los que son hijos de la promesa, son contados en la generación*” (Ro. 9:8).

En el cristianismo más de dos mil millones de personas creen en Dios a su propia manera. Pero la pregunta es: ¿Quién le cree a Dios? ¿Quién cree lo que dijo Dios? ¿Lo que prometió? ¿Quién cree cada palabra? Sólo cuando el SEÑOR a través de la predicación de la palabra, de la cual proviene la fe, nos habla personalmente y nos revela las promesas, tenemos la conexión viva hacia Él y la comunión en el Espíritu Santo. Entonces, le creemos realmente porque nuestra fe se encuentra consagrada en su palabra, en sus promesas.

Pablo escribe en 2Co. 1 e incluye a todos los verdaderos creyentes: “*Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió*” – esto pertenece como confirmación de aquello – “*es Dios ...*” (V 21). Entonces la promesa y luego la fe que a través de nosotros conduce al cumplimiento. La fundación absolutamente fija en Cristo y la unción del espíritu que nos enseña son una sola cosa. (1Jn. 2:20-27).

Sin embargo no se trata de una unción como la que ha capturado ahora a 550 millones de personas a nivel mundial en todas las iglesias en el movimiento evangélico carismático y que está siendo considerada como una verdadera acción del espíritu. El Hermano Branham en el sermón “Los

ungidos del final de los tiempos” habló de las tres áreas: cuerpo, mente y espíritu y señaló que algunas personas en la segunda área pueden recibir el espíritu santo sin haber renacido y ser salvadas en el alma. En aquello se refirió a Mt. 5:45, donde dice que Dios hace que su sol salga sobre malos y buenos, y llueve sobre justos e injustos. El espíritu de Dios realmente ha sido derramado sobre toda la carne (Jl. 2:28) y tal como en la creación original (Gen. 1) desde Pentecostés se mueve sobre la humanidad. De las semillas depende, y la semilla espiritual es la palabra (Mr. 4:14-20; Lc. 8:11). La semilla de la palabra no es plantada en el área del espíritu, sino en el del alma. La palabra contiene el germen de la vida que nace. Cada simiente luego hace crecer según su naturaleza. La buena semilla la son los hijos del Reino de Dios (Mt. 13:36-39) y renacen a través del Espíritu de Dios, que los llena, enseña y conduce en toda la verdad (Jn. 16:7-15).



Refiriéndose a Mt. 24:23-26 el Hermano Branham señaló claramente, que el Espíritu Santo que está actuando ahora es el que también reclaman los falsos profetas y Cristos designados. Los ungidos del final de los tiempos darán tal bíblica impresión que el SEÑOR tenía que hacer la advertencia: *“Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y darán señales grandes y prodigios; de tal manera que engañarán, si es posible, aun a los escogidos.”* (Mt. 24:24). Es legítima la pregunta: ¿Son generados de en Dios? ¿Han renacido? (1Jn. 5:18-21). ¿O son falsos en su naturaleza, en sus enseñanzas y falsos en sus caminos siguiendo su tradición interpretando cada palabra a su manera? En este caso se verifica aun hoy día, lo que el SEÑOR entonces dijo a los escribas: *“¿Por qué no reconocéis mi lenguaje? porque no podéis oír mi palabra ... El que es de Dios, las palabras de Dios oye: por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios.”* (Jn. 8:43 + 47).

La verdadera Iglesia de Jesucristo, que Él ha redimido (1P. 3:18) y que Él mismo está construyendo (Mt. 16:18), vuelve al inicio, a la palabra que ha sido predicada desde Pentecostés (Hch. 2), para la enseñanza, procedente de Jerusalén, desde el Monte Sión (Is. 2:3; Hch. 2). De hecho – y así debe ser subrayado cada vez de nuevo – en la iglesia de los primogénitos

(He. 12:23) deben ser iguales el primero y el último sermón, el primero y el último bautismo, el primero y el último bautismo del espíritu, todos los dones del espíritu, todos los frutos del espíritu y todos los servicios. Todo se reinserta en su estado original. Cada doctrina, cualquier práctica que están atestiguadas en la Biblia son para siempre el patrón de la iglesia del nuevo testamento (Hch. 2:42), pues la Palabra de Dios permanece para siempre (Is. 40:8; 1P. 1:25).

Al final de nuestra palabra de introducción Pablo resalta una vez más a Él, nuestro SEÑOR: “... *El cual también nos ha sellado, y dado la prenda del Espíritu en nuestros corazones.*” Quien ha sido sellado, no es ungido en el segundo área, sino el espíritu le ha sido colocado en el alma, en el corazón. El sello sólo puede ser colocado si hemos aceptado la palabra de la verdad mediante la fe.

*“En el cual esperasteis también vosotros en oyendo la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salud: en el cual también desde que creísteis, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa.”* (Ef. 1:13). Es válida por toda la eternidad y es irrevocable.

*“Pero cuando viniere aquel Espíritu de verdad, Él os guiará a toda verdad ...”* (Jn. 16:13). Entonces no sólo se trata de la unción, sino acerca de la introducción en toda la verdad a través del Espíritu Santo.

*“Empero sabemos que el Hijo de Dios es venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero: y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.”* (1Jn. 5:20).

Y sólo de esta manera podemos ver lo que se dijo en Jn. 3:34: *“Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla: porque no da Dios el Espíritu por medida.”*

Quien es enviado por Dios, no proclama sus interpretaciones, sino la palabra santa e infalible de Dios en su original, y todos aquellos nacidos de Dios escuchan y creen lo qué y cómo la escritura lo dice. Toman en serio la advertencia final y nada agregan al testimonio perfecto de Dios y tampoco le quitan nada (Ap. 22:18-21).

Abraham le creyó y obedeció a Dios y recibió la circuncisión (Gen. 17:10-13) como un signo del Pacto, sello de su justicia de la fe (Ro. 4:11). En ese tiempo era una circuncisión en el cuerpo, ahora es una circuncisión del corazón: *“... y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra ...”* (Ro. 2:29).

En 1Co. 9:1-3 Pablo defiende su Apostolado como alguien que ha visto al SEÑOR Jesús y exclama ante los verdaderamente fieles: “¿no sois vosotros mi obra en el SEÑOR?” Les había predicado la Palabra de acuerdo con su nombramiento y sigue escribiendo: “Si a los otros no soy apóstol, a vosotros ciertamente lo soy: porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el SEÑOR. Esta es mi respuesta a los que me preguntan.” Esto también es mi justificación frente a los que sesionan en corte sobre mí.

Un sello es presionado en un documento, en una escritura. Entonces no fue cualquiera comunidad, sino la Iglesia de Jesucristo que había sido creada gracias a su servicio Apostólico otorgado por Dios y a la que se le permitió llevar el sello.

En 2Ti. 2:19 el apóstol habla de la inscripción del sello en el fundamento sobre el que se construye la Iglesia: “Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: »Conoce el SEÑOR a los que son suyos«; y: »Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.«”

Sólo los elegidos llevan el sello de Dios, el cuño. Sólo ellos aceptan el servicio instituido por Dios; sólo ellos recorren todo el camino de la obediencia de la fe con Dios hasta su final.

El SEÑOR dice así: “Ata el testimonio, sella la ley entre mis discípulos!” (Is. 8:16).

El libro misterioso en Apocalipsis 5:1 fue sellado con siete sellos: “Y vi en la mano derecha del que estaba sentado sobre el trono un libro escrito de dentro y de fuera, sellado con siete sellos.” Los sellos han sido abiertos y su contenido fue dado a conocer mediante revelación. Sin embargo, sólo aquellos que están sellados por revelación del espíritu entienden todo correctamente. Ellos son los verdaderos discípulos. Esto es lo exclusivo en nuestro tiempo, y relacionado con ello se realiza la convocatoria, la separación, preparación y restitución. También es el momento del sellado con el espíritu de la promesa, mientras el último mensaje profético es emitido.

Este mensaje se está dando ahora y todos que tienen oído, oyen lo que el Espíritu dice a las iglesias. Forman el grupo de hombres que han alcanzado la victoria y que heredan todo. Hasta estarán sentados en su trono con el Redentor y compartirán el reinado con Él (Ap. 3:21). Esta promesa también es Sí y Amén.

En primer lugar, la palabra de la promesa se dirige a los hijos de la promesa, luego actúa el espíritu de la promesa y finalmente se realiza el sellado.

Ya en el Antiguo Testamento Dios cumplió sus promesas con Abraham, Isaac, Jacob y con Israel. En Dt. 9:5 leemos: “*No por tu justicia, ni por la rectitud de tu corazón entras a heredar la tierra de ellos; mas por la impiedad de estos gentiles el SEÑOR tu Dios los echa de delante de ti, y por confirmar la palabra que el SEÑOR juró a tus padres Abraham, Isaac, y Jacob.*”

En Jos. 23:14, Josué exhorta al pueblo al partir: “... *sabed, pues, con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma, que no se ha perdido una palabra de todas las buenas palabras que el SEÑOR vuestro Dios había dicho de vosotros; todas os han venido, no se ha perdido de ellas ni una.*”

Solomon, en su oración en la inauguración del templo exclamó: “*Bendito sea el SEÑOR Dios de Israel, que habló de su boca a David mi padre, y con su mano lo ha cumplido ...Y el SEÑOR ha hecho firme su palabra que había dicho; que me he levantado yo en lugar de David mi padre, y heme sentado en el trono de Israel, como el SEÑOR había dicho, y he edificado la Casa al nombre del SEÑOR Dios de Israel.*” (1R. 8:15 + 20).

Sin embargo, la principal promesa del Antiguo Testamento fue el anuncio que el Salvador vendría. Dice por ejemplo en Is. 7:14: “*Por tanto, el mismo SEÑOR os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emmanuel.*” Cuando se había cumplido el tiempo y María recibió el anuncio de que fue elegida, ella dijo: “*He aquí la criada del SEÑOR; cúmplase en mí conforme a tu palabra.*” (Lc. 1:38).

Elizabeth, la madre de Juan, lo confirmó inspirada por el espíritu de Dios: “*Y bienaventurada la que creyó, porque se cumplirán las cosas que le fueron dichas de parte del SEÑOR.*” (Lc. 1:45).

Zacarías al principio no era capaz de creer cuando el ángel le trajo el mensaje de que él y su esposa Elisabeth debían ser los padres del que barrera el camino. Pero también el entendió finalmente que la palabra de Dios se cumplía y lleno del Espíritu Santo habló las palabras proféticas: “... *como habló por boca de los santos que fueron desde el principio, sus profetas ...*” (Lc. 1:67-80).

En el día fundacional de la Iglesia del Nuevo Testamento, cuando el derramamiento del Espíritu Santo tuvo lugar, Pedro aclaró lo sucedido a la muchedumbre concurrida: “... *más esto es lo que fue dicho por el profeta Joel: Y será en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; y vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros viejos soñarán sueños.*” (Hch. 2:16-17).

Sí, las promesas de Dios permanecen; no vacilan por toda eternidad: derramando su sangre Jesús selló lo que promete en la palabra. Todas las promesas de Dios son Sí y Amén, y ahora podemos participar en lo que Dios nos ha prometido. La promesa principal es la segunda venida de Jesucristo, como nos fue anunciada en Jn. 14:1-3. Tras la exitosa salvación Jesucristo ascendió al cielo, nos ha preparado el sitio y vendrá de nuevo en la misma forma como lo vieron irse (Hch. 1:9-11).

Por ello la segunda venida de Cristo y todo lo que conlleva, es también nuestro tema principal. Pablo, guiado por el espíritu, escribe lo que hoy se dirige a nosotros: *“Y el Dios de paz os santifique completamente; para que vuestro espíritu, alma y cuerpo sea guardado entero sin reprensión para la venida del SEÑOR nuestro, Jesús, el Cristo. Fiel es el que os ha llamado; el cual también lo hará.”* (1Ts. 5:23-24). ¡Amén!

A los verdaderamente fieles, los sellados, a la espera de la transformación del cuerpo, sin embargo, va dirigida la grave advertencia: *“... Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual estáis sellados para el día de la redención. Toda amargura, y enojo, e ira, y gritería, y maledicencia sea quitada de vosotros, y toda malicia; antes sed los unos con los otros benignos, misericordiosos, perdonándoos los unos a los otros, como también Dios os perdonó en Cristo.”* (Ef. 4:30-32).

El fiel SEÑOR y Redentor nos lo conceda a todos nosotros para que podamos vivir el cumplimiento, en perfecta sintonía y armonía con Dios y la palabra de Dios, pero también en el perfecto amor de Dios entre nosotros y finalmente participar en el rapto.

*“Y al que puede confirmaros según mi Evangelio y la predicación de Jesús, el Cristo, según la revelación del misterio encubierto desde tiempos eternos, pero manifestado ahora, y por las Escrituras de los profetas, por el mandamiento del Dios eterno, declarado a todos los gentiles, para que oigan y obedezcan por la fe; al solo Dios sabio, sea gloria por Jesús, el Cristo, para siempre. Amén.”* (Ro. 16:25-27).

### **¿Quién creará a nuestro dicho?**

(Is. 53:1;) Ro. 10:16; 1Jn. 1:5)

El último mensaje ahora es proclamado a todos los pueblos para obediencia a la fe. Esto se realiza, como escribe Pablo, sobre la base de lo dicho por sus profetas en las Santas Escrituras (Ro. 1:1-7). *“... Tenemos también la palabra de los profetas más firme ...”* y no permite interpretación arbi-

traría. Así lo señala Pedro en su texto que trata de la segunda venida de Cristo (2P. 2:16-21).

Previamente se cumple la especial promesa de Mal. 4:5: *“He aquí, yo os envío a Elías el profeta, antes que venga el día del SEÑOR, grande y terrible.”* Esto ha sido confirmado por nuestro SEÑOR, quien al mismo tiempo puso énfasis en lo que pasaría con esto: *“... y restituirá todas las cosas.”* (Mt. 17:11; Mc. 9:12). Aquí nos encontramos dos veces con un ASÍ DICE EL SEÑOR, atestiguado por San Mateo y San Marco. ¡Tampoco esta promesa no es Sí y No, más Sí y Amén! Pero está siendo revelado sólo a aquellos que creen conforme a las escrituras y sólo ellos tendrán parte en el cumplimiento. Lo que ha escrito Pablo entonces sigue siendo válido: *“Así también, aun en este tiempo ha quedado remanente por la elección graciosa de Dios.”* (Ro. 11:5).

En repetidas ocasiones hemos señalado las citas en las que el Hermano Branham reproduce el texto exacto como el día 11 de 06 de 1933 provino de la boca del SEÑOR para él, a saber, que el mensaje precedería la segunda venida de Cristo. Fue la experiencia formidable en relación con su misión y que está en relación directa con el plan de salvación de Dios y el regreso de Cristo. La palabra sigue válida: *“Porque no hará nada el SEÑOR DIOS, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.”* (Am. 3:7).

El mismo profeta Malaquías, quien predijo a Juan como precursor (3:1), también ha profetizado del último profeta que vendría al final del día de la salvación, antes que viniera el día grande y terrible del SEÑOR (4:5-6). Esto es trascendental, y nuestro SEÑOR mismo lo ha confirmado. También esta promesa es Sí y Amén.

Dios llevó consigo a los mensajeros que había enviado en el Antiguo y Nuevo Testamento, pero su testimonio y su mensaje nos lo ha dejado en la Biblia. Incluso el hermano Branham ha cumplido su mandato de acuerdo con el llamado divino, y todo se ha revelado lo que Dios tenía que decirnos a nosotros. Al igual que Juan el Bautista, desde una perspectiva humana ha sido llamado en forma repentina e inesperada, pero el trabajo que tenía que hacer está cumplido. La palabra revelada, incluyendo los misterios del reino de Dios hasta la apertura de los sellos nos ha sido conservada. Por lo tanto, incluso después de la muerte del hermano Branham a través de un llamado directo será portado como mensaje divino todo el plan de salvación de Dios. La proclamación incluye tanto la evangelización, así como la doctrina y la parte profética. Visto de esta manera, el “completo evangelio” de Jesucristo está siendo predicado a todas las naciones como testimonio del último mensaje antes de la segunda venida de Cristo (Mt. 24:14).

Es una llamada para despertar, que se dirige a todas las vírgenes que están esperando la llegada del Esposo: *“He aquí, el esposo viene; salid a recibirle”* Es el llamado a salir: *“Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el SEÑOR, y no toquéis cosa inmunda;”* (Is. 52:11; 2 Co. 6:17-18). Este último mensaje es aceptado sólo por las vírgenes prudentes en forma cristalina y sin agregar ni siquiera una mínima interpretación. Son ellas las únicas que creen todo tal como lo dice la Escritura. A través de la revelación divina serán introducidas en la perfección. Estarán listas y entrarán con el novio para el banquete (Mt. 25:10).

### Ordenamiento exacto

¿Dónde pertenece y dónde debe ser ubicado desde el punto de vista de la historia de salvación, cuando dice el SEÑOR: *“Entonces el Reino de los cielos será semejante a diez vírgenes ...?”* (Mat. 25:1) En Mt. 24, el SEÑOR ha anunciado cómo sucederá el último tramo del tiempo. En la parábola de la higuera anunció como signo especial el retorno del pueblo de Israel a la tierra de sus padres, a la tierra prometida. Así quería dirigir nuestra atención a los acontecimientos actuales cuando ante nuestros ojos se cumpliera su promesa: *“Así también vosotros, cuando viereis todas estas cosas, sabed que está cercano, a las puertas.”* (Mt. 24:33). Entonces nuestro SEÑOR habla de la segunda venida del Hijo del hombre, compara este tiempo con los días de Noé y subraya una vez más: *“... así será la venida del Hijo del hombre.”* En la segunda venida, que tan ansiosamente esperamos, uno será tomado, y otro será dejado (vv. 40-41). Esto ocurre en el rapto. Por eso las palabras admonitorias: *“Por tanto, también vosotros estad apercebidos; porque el Hijo del hombre ha de venir a la hora que no pensáis.”* (v. 44).

Todo lo que nuestro SEÑOR menciona: de guerra y gritos de guerra, de hambrunas y terremotos y todos los dolores de parto que deben llegar a todo el mundo se está haciendo realidad ante nuestros ojos: *“... y en la tierra apretura de las naciones por la confusión del sonido del mar y de las ondas;”* (Lc. 21:25). Pero de igual manera ocurre en nuestro tiempo lo que el SEÑOR ha dicho directamente en Mt. 24:45-47: *“¿Quién pues es el siervo fiel y prudente, al cual puso su SEÑOR sobre su familia para que les dé alimento a tiempo?”* También es ASÍ DICE EL SEÑOR, y concierne a la Iglesia. Dios no sólo envió un profeta para almacenar el alimento, como lo destacó el hermano Branham entre el 11 de Marzo 1962 y 28 de Junio 1963 en ocho ocasiones, sino también ha asegurado que la comida sería pasada

a todos los servidores. Mediante este servicio, el conjunto de los servidores llamado por el SEÑOR entregará la misma palabra, el mismo alimento espiritual. Así, la palabra revelada se ha convertido en alimento espiritual para todos nosotros.

Todos los que creen que con el servicio del hermano Branham haya terminado todo, niegan lo que el SEÑOR pronunció al hermano Branham el 11 de junio de 1933, cuando con ocasión del bautizo en el río Ohio, los cielos se abrieron y la luz sobrenatural visible para todos descendió: ***“Como Juan Bautista precedió la primera venida de Cristo, así serás enviado con un mensaje, que precederá a la segunda venida de Cristo.”*** Ellos creen la versión inventada y falsificada, en la que de »mensaje« ya no se habla: *“Como Juan Bautista precedió a la primera venida de Cristo, así tú precederás a la segunda venida de Cristo”*. Por lo tanto, rechazan al que lleva el mensaje, y lo que Dios está haciendo en la actualidad, viven en el pasado y pasan de un error y de una interpretación a la otra. ¿Pero qué hacen con las palabras de la boca del hermano Branham?: ***“No es que yo sea el precursor, sino el mensaje es el precursor.”***

Quien niega lo que ha dicho el SEÑOR y lo que se nos ha dejado textualmente por la boca del hermano Branham, ha sido víctima de la misma tentación como Eva. Pablo, quien de acuerdo a 2Co. 11 quería presentarle a Cristo una virgen pura, – igual cosa que el Hermano Branham también buscó, y tal como va a suceder ahora – dijo claramente en qué se iba a manifestar la tentación: Se predica a otro Jesús, otro espíritu se manifiesta y un evangelio diferente se predica. Pablo en virtud de llamado divino a esa gente puso bajo maldición (Gá. 1:6-10). Lo llamativo es que esta sola frase del hermano Branham se está negando. En lo demás sólo se escucha: “¡El profeta ha dicho!” ¡El profeta ha dicho!”, sin dejar las afirmaciones en su contexto, y menos correlacionarlas con las escrituras. Así el profeta se convierte en el contenido de su predicación y el resultado es un evangelio diferente. Los prudentes aceptan todo y lo ordenan de acuerdo a la escritura en el contexto adecuado. Crean la palabra que fue al principio y que permanecerá para siempre. Forman la novia que es redimida por la sangre, santificada en la palabra y conectada con Cristo en el espíritu.

Sin embargo, los insensatos también esperan la venida del SEÑOR, e incluso están convencidos de participar en el rapto y en la fiesta de bodas, pero dejan de lado lo que Dios está haciendo ahora. Ni Juan ni Pablo (Hch. 26:13-18), ni el hermano Branham pudieron remediar que hayan sido nombrado y que su ministerio tuviera trascendencia histórica de salva-

ción. Tampoco yo he elegido lo que el SEÑOR me ha ordenado, y que Él se me haya dirigido cada vez diciendo *“Mi siervo ..., Mi siervo, tu tiempo para esta ciudad termina pronto ... Mi sirviente, no establezcas comunidades locales ... Mi sirviente, te he nombrado a entregar los alimentos de acuerdo a Mt. 24:45-47 ... Mi sirviente, levántate y lee 2Ti. 4!”* Para mí, todo lo que Él me ha dicho, así como lo que está escrito en Mt. 24:45-47 y en otros lugares, es ASÍ DICE EL SEÑOR.

Luego sigue la parábola de las diez vírgenes en el capítulo 25: ***“Entonces”*** – cuando ocurre todo lo que fue anunciado en el capítulo 24 – *“el Reino de los cielos será semejante a diez vírgenes.”* Luego, cuando el alimento se entrega, se oye el clamor de la medianoche: ¡he aquí que viene el Esposo! Entonces todo se hará realidad, y eso está sucediendo ahora en nuestro tiempo. Este es el tiempo más importante de toda la historia de la salvación y bendito el que no pierde la conexión.

Veinte días antes de su muerte el hermano Branham dijo en su sermón “El rapto” sobre el clamor de despertar: ***“Es un mensaje para reunir a la gente. Primero habrá un mensaje: “Es tiempo para limpiar las lámparas. ¡Levantaos y aderezad las lámparas! ... ¡He aquí, el novio viene! Alzados y limpiad sus lámparas”*** (04 de diciembre de 1965).

En el sermón “La Unión invisible de la novia de Cristo” del 25 de noviembre de 1965, el hermano Branham dijo un mes antes de su muerte: ***“Pero tengan en cuenta: cuando empieza un avivamiento en la novia espiritual, cuando ella comienza a regresar a la Palabra de Dios y trata de actuar de acuerdo, pongan atención y entonces verán que a esa hora saldrá un mensaje de las escrituras que cogerá a la novia, cogerá a aquella, la elegida.”***

Dijo en el sermón sobre el séptimo sello: ***“La hora tal vez ya ha llegado, que esta gran persona que estamos esperando se haga presente. Quizás a través de este servicio por el que he tratado de traer los hombres de regreso a la palabra, se sentaron las bases. Si es así, los dejaré para siempre. No habrá dos de nosotros aquí al mismo tiempo. Si se da el caso, yo voy a ceder para que él pueda crecer. Tuve el privilegio de Dios de ver este despliegue. Esta es la verdad.”*** (24.03.1963).

Al final de este sermón el hermano Branham oró: ***“Finalmente yo sólo ruego, SEÑOR, que has de ayudarme. Estoy cada vez más débil, oh SEÑOR, y sé que mis días están contados, así que te pido tu ayuda. Deje que yo sea fiel, honesto y sincero, SEÑOR, para que sea capaz***

***de llevar el mensaje hasta donde me corresponda. Cuando llegue el momento y tenga que entregar, cuando yo llegue al río, donde las olas comienzan a romper, o Dios, pueda yo presentar, a continuación, esta espada a alguien, que es honesto y sea portador de la verdad.***” Dios ha tomado el propio embajador, pero el mensaje todavía está con nosotros, y es llevado a todo el mundo. La espada del Espíritu (Ef. 6:10-20) también me ha sido confiado a mí.

*“El que tiene la espada aguda de dos filos, dice estas cosas ...”* (Ap. 2:12).

*“Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos; y que alcanza hasta partir el alma y el espíritu, y las coyunturas, y los tuétanos; y que discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”* (He. 4:12).

El 23 de Agosto de 1964, el hermano Branham hizo esta exhortación: ***“Lo único en lo que pueden poner su confianza, es el ASÍ DICE EL SEÑOR en la Biblia. Iglesia, esto es exactamente como he tratado de guiaros, mis hijos. Si algo me pasa a mí y Dios me lleva de esta tierra: ¡Nunca se desvíen de ello! ¡Ténganlo en su mente con toda firmeza: ¡Quédense con la palabra! ¡No difieren nunca de esta palabra! Aléjense de todo con lo que no coincide, no importa lo que sea. Entonces sabrán que es verdad.”***

Las vírgenes prudentes creen en cada palabra y cada promesa de Dios. Serán guiadas de claridad en claridad y tienen participación directa en lo que Dios está haciendo ahora. No sólo tienen las lámparas, la Iluminación, ellas tienen la conexión a la plenitud del Espíritu que guía a toda verdad. Sus vasos están llenos de aceite y así entrarán a las bodas de acuerdo a las palabras de nuestro SEÑOR. Pero antes de eso, en el tiempo de la convocatoria y preparación, reconocen el servicio doctrinal que se está realizando ahora, tal como previamente han reconocido el ministerio profético. Dios no se ha quedado en el pasado, sino es un Dios del presente.

## **Testimonio de Thomas Schmidt**

Nosotros, el hermano Daniel y yo, tuvimos la oportunidad de conocer al hermano Fred Sothmann en una visita a Jeffersonville en septiembre de 2009. Tenía 93 años en ese momento y lo hemos encontrado en muy buena condición física y de mente totalmente clara. Voluntariamente nos dio su testimonio sobre la obra de Dios a través del hermano Branham, especial-

mente en relación al don de la sanidad divina. Sin embargo, no fue ese el fin principal de nuestra visita. Después de haber hablado bastante tiempo, le pedimos al hermano Sothmann que nos cuente de la reunión del hermano Frank con el hermano Branham, donde él estuvo presente. Lo recordó y contó que el hermano Branham le dijo al hermano Frank que “volvería con este mensaje a regresar a Alemania”. Esto, sin embargo, se refirió a la reunión de 1958 en Dallas, Texas.



Hermano Thomas y Hermano Sothman

Al seguir nosotros preguntando sobre la reunión en diciembre de 1962, en la que el hermano Branham repitiera palabra por palabra el nombramiento que el SEÑOR le había hecho al hermano Frank el 02 de abril de 1962, el hermano Sothmann dijo: “Esto es verdad. Esto es cierto.” No sólo confirmó el texto del llamado: “Mi sirviente, tu tiempo para esta ciudad pronto terminará ...”, sino también confirmó que el hermano Branham también había dicho: “Espera con la distribución de los alimentos hasta que hayas recibido el resto ... Los alimentos se encuentran en los sermones en las cintas ...” Para nosotros, esta visita fue alegría y fortalecimiento, especialmente en términos del testimonio inesperado de la reunión en Dallas en junio de 1958.

Este testimonio se debe dar para gloria de Dios y que sirva para aquellos que todavía no pueden creer que el SEÑOR realmente haya hecho un llamamiento, que es de importancia histórica de la salvación. Creíamos de todo corazón el testimonio de nuestro hermano incluso antes de nuestra visita con el hermano Sothmann y hemos sido bendecidos enormemente durante sus años de servicio. Dios no cambia, y sigue utilizando Su patrón bíblicamente atestado. ¡Reconozcan el día y su mensaje!

El Hermano Frank en relación a su nombramiento no depende de nuestro testimonio, pero puede decir con confianza junto a Pablo: “*¿Comenzamos otra vez a alabarnos a nosotros mismos? ¿O tenemos necesidad, como algunos, de letras de recomendación para vosotros, o de recomendación de vosotros para otros? Nuestras letras sois vosotros mismos, escritas en nuestros corazones, las cuales son sabidas y leídas por todos los hombres;*” (2Co. 3:1 – 2).

## Un encuentro y sus consecuencias

Fue el 12 de junio de 1958, durante la Conferencia grande en Dallas, Texas, a la cual se había convocado por parte de Gordon Lindsay, cuando busqué conversar con el hermano Branham, tal como fue relatado en varias oportunidades. El Hermano Thomas ha escuchado la confirmación de la boca del mejor amigo del hermano Branham, quien en ese momento estaba allí presente. Al final de la conversación, el hermano Branham me dijo: **“¡EL SEÑOR te bendiga y esté contigo!”** Cuando esa misma tarde él entró sobre la plataforma, comenzó diciendo: **“Justo antes un hombre procedente de Alemania ha puesto su brazo alrededor de mí, justo antes. Allí tuvimos diez mil conversiones en promedio cada noche, eran cincuenta mil en las cinco noches”.**

Aquí como allá han habido reuniones con la presencia de Dios. Miles experimentaron nuevamente lo que en la Biblia había sido informado. Desde el tiempo de las reuniones en Karlsruhe en agosto de 1955, me sentí firmemente conectado con el hermano Branham. Sus palabras al final de la conversación en Dallas **“Con este mensaje volverás a Alemania”** fueron una orden sagrada para mí. Yo había emigrado recién a Canadá, había dado un nuevo inicio y ya había comprado una casa. Pero después de esta indicación que volvería a Alemania con el mensaje, desarmé todas mis tiendas de campaña y me fui de regreso a Alemania con mi familia ese mismo año.

De este medio siglo de mi servicio al SEÑOR hay mucho que contar. La experiencia más importante para mí era el llamado que el fiel SEÑOR me hiciera el 2 de Abril de 1962. No fue un Sí y No, sino es y sigue siendo “Sí y Amén, ASÍ DICE EL SEÑOR”. Pero también estoy consciente de la responsabilidad que conlleva. He aprovechado el tiempo durante día y noche, he predicado, traducido textos, he escrito y portado el último mensaje en persona a más de 150 países.

Voy a realizar mi misión, siempre y cuando el SEÑOR lo quiere y me da Su gracia para ello. Voy a proclamar la Palabra pura (2Ti. 4:1-5) y pasarle el alimento espiritual al pueblo de Dios, repartiendo todo lo que nos dejó (Mt. 24:45-47). Como Pablo en ese tiempo mencionó a Silvano y Timoteo como sus ayudantes que predicaron la misma palabra, también debo yo involucrar a todos los hermanos en todo el mundo, que predicen la misma palabra, el mismo mensaje y enseñanzas bíblicas repartiendo el alimento espiritual conmigo. La novia escucha y cree, y se está preparando.

## Eventos de último tiempo

Hay una serie de pasajes de la Biblia que hablan del período de este tiempo en particular. Estos incluyen el tema de la injusticia, que está cada vez más en aumento, la desazón entre los pueblos y la confusión que reina en todas partes. Todos exigen soluciones, pero nadie parece tenerlas. Tantas conferencias al más alto nivel como han habido este año no las ha habido antes. El tema que preocupa a la mayoría es la crisis financiera y económica internacional. ¿Quién jamás ha oído hablar de que países enteros han sido incapaces de pagar, muchos bancos se vieron obligados a cerrar? En búsqueda de soluciones se incluyen a todos los países, inclusive Rusia y China. Todos los países dependen de todos, sobre todo en relación a los aspectos económicos.

Ahora hasta el Vaticano se ha pronunciado. Exige la creación de un organismo mundial regulador para controlar los mercados financieros, un “banco central mundial”. “Las generaciones actuales han de procurar que haya una nueva dinámica mundial para la realización de un bien común universal”, dice el documento del Consejo Pontificio de la Paz, y continúa: “El espíritu de la Torre de Babel fue ayer. Ahora el »Espíritu de Pentecostés« debe velar, el espíritu de »una sola familia humana« (Radio Vaticano, 24 de octubre de 2011).

Según el profeta Daniel, el último poder terrenal “devorará” a toda la tierra, y la obligará a la unidad. Ahora viene un paraguas de rescate tras otro, hasta que al final todo va a estar unido bajo un gran paraguas: Economía Mundial, Gobierno Mundial, Religión Mundial – en todas partes todos tienen cabida.

Sólo los redimidos, la verdadera Iglesia de Jesucristo se mantiene bajo el paraguas del Altísimo (Ps. 91) y Su Verdad es su protección (Ps. 40:12). En el mundo sólo reina el fraude, porque toda la autoridad en la tierra sin duda está bajo control del príncipe de este mundo y se encuentra bajo la influencia del mal. Pero de acuerdo con la promesa de Dios el Todopoderoso Dios hará valer la eterna ley para los suyos: “Y ajustaré el juicio a cordel, y a nivel la justicia.” (Is. 28:17). Y como está escrito en Da. 7:26-27, es el Dios del cielo que en el momento del último imperio mundial establecerá Su Reino e instituirá el Reinado Divino (Ap. 11:15). ¡El tiempo está cerca y el momento ha llegado!

## **Informe de la misión de los meses de Septiembre, Octubre y Noviembre de 2011**

Aquí hay un resumen de mis viajes misioneros en los últimos tres meses:

Los días 10 y 11 de septiembre, hemos tenido reuniones especiales en Donetsk, Ucrania, en las que participaron muchos hermanos y hermanas de los países circundantes de habla rusa o que la entienden. El Hermano Paul Schmidt ha estado conmigo y me sirvió de traductor.

Los días 17 y 18 de septiembre, predicamos en Lyon, donde se reunieron muchos hermanos y hermanas de otros países europeos. Dios nos ha bendecido en forma poderosa.

El 9 de octubre, tuvimos una reunión muy bendita en Roma donde asistieron diversos grupos de toda Italia.

Del 12 al 22 de octubre visité varias comunidades en Phnom Penh, Camboya, y ciudad Ho Chi Minh, Vietnam. Era mi segunda visita a estos países. Las prédicas fueron cada una traducidas al idioma local, grabadas y reproducidas. Por lo tanto, un legado para los fieles en estos países está asegurado a ser entregado.

La conclusión de esta gira fue en Filipinas. Tuvimos una reunión especial de hermanos, en la que asistieron más de 30 predicadores del mensaje en Manila.

Tras un largo receso tuvimos una reunión armoniosa en Graz el 29 de octubre, llena de amor divino. Recuerdos de más de 40 años han reafirmado la fidelidad de Dios.

Como cada mes hubo reunión de los fieles bajo el sonido de la palabra el último domingo de octubre en Zúrich.

En el período entre el 10 y 20 de noviembre, estuvimos primero en Angola, donde en los estadios de las ciudades de Luanda y Cabinda miles escucharon la palabra y al final orando a Dios brindaron alabanza y adoración al SEÑOR. Las reuniones en dos ciudades de Zimbabue, Harare y Bulawayo también han sido muy bendecidas.

La primera reunión en Blantyre, Malawi se había programado en una Iglesia Pentecostal trinitaria. Cuando el predicador al final declaró que no podía creer el mensaje, todos los elegidos se levantaron ostentosamente y abandonaron el edificio. La última Asamblea que se celebró en Lilongwe, fue un gran triunfo de la verdad.

La conclusión fue el 20 de noviembre en Johannesburgo. Como los hermanos relataron hasta 1.500 fieles se habían juntado.

Tantos viajes como en los últimos años probablemente no seré capaz de hacer en el futuro. Está en mi corazón de concentrarme principalmente sobre los pocos países que no he podido visitar todavía.

Dios nos ha dado gracia, que los hermanos de los numerosos países en el mundo participen en línea con sus comunidades en los servicios que tienen lugar cada primer fin de semana aquí en Krefeld. El primer fin de semana en noviembre 844 participantes se habían conectado y hay cada vez más.

Los sermones que se celebran en alemán se traducen simultáneamente en 12 idiomas. El número de DVD enviados mensualmente ahora es 6.700. También de esta manera se cumple, que el último mensaje se predica como testimonio a todos los pueblos y lenguas.

Desde mi corazón digo gracias, mis queridos hermanos y hermanas, quiénes estáis dando apoyo y haciendo posible esta obra de Dios con vuestras oraciones y donaciones. El SEÑOR os pagará. Valdrá la pena permanecer fiel hasta el final porque el final será coronado.

*“... el cual también os confirmará que permanezcáis sin pecado hasta el fin, hasta en el día de nuestro SEÑOR Jesús, el Cristo.” (1Co. 1:8).*

Labrando por comisión de Dios

A handwritten signature in black ink that reads "Bt. Frank". The signature is written in a cursive, flowing style with a long horizontal stroke extending from the end of the name.

Si Ud. está interesado en recibir nuestra literatura puede escribir a la dirección:

Mission Center  
P.O. Box 100707  
47707 Krefeld  
Germany

Si Ud. está en Latinoamérica puede escribir también a la dirección:

Centro Misionero Perú  
P.O. Box 3779  
Lima 100  
Perú

Ud. puede sintonizarnos también en la Internet para nuestras reuniones mensuales el primer fin de semana de cada mes: Sábados en la noche a las 19:30h (Horario de Europa Central), Domingos en la mañana a las 10:00h (Horario de Europa Central). Los sermones pueden ser oídos en doce idiomas diferentes a nivel mundial. Las reuniones de Zurich pueden ser accedidas en línea el último Domingo de cada mes a las 14:00h (Horario de Europa Central) y están disponibles en Alemán y Francés. ¡Tome parte en lo que Dios está haciendo al presente de acuerdo con Su Plan de Salvación!

Homepage: <http://www.freie-volksmission.de>

E-mail: [volksmission@gmx.de](mailto:volksmission@gmx.de) o  
[E.Frank@freie-volksmission.de](mailto:E.Frank@freie-volksmission.de)

Teléfono: +49-2151/545151

Fax: + 49-2151/951293

© por el autor y editor E. Frank



Una fotografía de Phnom Penh en Camboya



En la foto se aprecia una sección de la gran reunión en el estadio de Luanda, Angola



La foto muestra la reunión en Johannesburgo



La reunión en Roma



Una foto de Graz, Austria